

ct

BeatG. Un latido diferente

de
Mario Hernández

(fragmento)

*By took the measure of the woman
to explain the fierceness of this time
walking on the periphery of the world*

*“El cuerpo usó las medidas de la mujer
para explicar la ferocidad del presente
que camina sobre la periferia del mundo”*

-Anne Waldman

*(...) the whole world singing in me
the triumph of our revolution in the air
me about to get that down, and you
you saying something about the carburetor*

*“(...) el mundo entero cantando en mi interior
el triunfo de nuestra revolución en el aire
yo a punto de anotarlo, y tú
tú diciendo algo sobre el carburador
para que todo se esfumara”*

-Diane di Prima

*I have always been at the same time
woman enough to be moved to tears
and man enough
to drive my car in any direction*

*“Siempre he sido a la vez
tan mujer como para derramar lágrimas de emoción
y tan hombre
como para conducir mi coche en cualquier dirección”*

-Hettie Jones

Oscuro.

Música.

*Una luz ilumina a una mujer, sentada.
Es Elise.*

ELISE

Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura,
hambrientas histéricas desnudas,
arrastrándose por las calles de los negros al amanecer en busca
de un colérico pinchazo.¹

*Una nueva y tenue luz, a otra mujer.
Joyce.*

JOYCE

Entonces bailaban por las calles como girándulas, y yo arrastraba los pies tras ellos como he venido haciendo toda mi vida con la gente que me interesa, porque la única gente que me interesa es la que está loca...²

ELISE

Hípsters con cabeza de ángel, pobres y harapientos
y ojerosos y drogados pasaron la noche
fumando en la oscuridad sobrenatural de apartamentos...
flotando sobre las cimas de las ciudades contemplando jazz,

JOYCE

... la que está loca por vivir, por hablar, ávida de todas las cosas a un tiempo, la gente que jamás bosteza o dice un lugar común..., sino que arde, arde, arde como candelas romanas en medio de la noche.

ELISE

Quemando su dinero en papeleras y escuchando al Terror a través del muro...

JOYCE

... con sueños...

¹ “Aullido”, de Allen Ginsberg. *Aullido y otros poemas*, Ed. Anagrama, 2011. Traducción de Rodrigo Olavarría

² *En el camino*, de Jack Kerouac, Ed. Anagrama, 2014. Traducción de Martín Lendínez

ELISE

con pesadillas que despiertan...

La música corta de golpe.

La tenue luz que envuelve a Elise desaparece.

La de Joyce, aumenta.

JOYCE

En 1994, durante una Convención de Homenaje a la Generación *Beat*, aquellos escritores... escritores... que revolucionaron los años 50, rompiendo con los convencionalismos de la época, y abriendo camino a todo un mundo nuevo, una voz, apenas un susurro aunque firme y decidido, se alzó durante las charlas. “¿Por qué sólo hablan de los hombres? ¿Es que no hubo mujeres en la Generación *Beat*?”

Ojalá hubiera estado allí. No sé si le hubiera aplaudido, o le hubiera besado. O quizá, tras un abrazo, le habría dicho: Sí. Hubo mujeres. En los años 50 si eras hombre podías, tenías, el derecho a ser un rebelde. Pero si eras mujer, tu familia te encerraba. Te encerraban en manicomios, te sometían a tratamientos de electroshocks.

Hubo mujeres, y eran iguales a los hombres: sin miedo, rabiosas, inestables, arriesgadas, demasiado inteligentes para el mundo en el que tenían que vivir. Tomaron decisiones, se equivocaron, hicieron poesía, hicieron el amor.

Hubo mujeres, claro que hubo mujeres, estaban allí, yo las conocí. Y algún día, alguien contará su historia.

ELISE

Éste es el año en que los mayores,
los legendarios mayores
nos dejan solas en la carretera.

Nos han dicho

que la carretera conduce al mar
y han dejado

el lenguaje en nuestras manos.

Guardamos las palabras en nuestros bolsillos.

Pero para nosotras la carretera

se despliega, contamos

esas palabras en nuestros bolsillos, nos preguntamos...

JOYCE

... cómo será la vida sin ellos, no
nos detenemos, sabemos
que el camino será largo.

ELISE

A veces

nos da por pensar que el viento nocturno

huele a mar...³

*Suena Hit the road, Jack!, de Ray Charles.
Con Joyce y Elise ya en el escenario, y con gafas de sol, bailan y cantan
alocadamente, hasta que la música se extingue.*

JOYCE

Bienvenidos a esta preciosa noche de noviembre de 1961, donde el tema que acaban de escuchar y con el que seguro les ha sorprendido nuestro desparpajo sobre el escenario, está reventando las listas musicales.

ELISE

Sin embargo, no es a Ray Charles a quien van a disfrutar esta noche.

JOYCE

¡Ooooooh!

Ambas se quitan las gafas de sol.

ELISE

Aunque quizá prefieran algo de.... ¡Elvis Presley!

Joyce y Elise imitan los contoneos de El Rey.

JOYCE

Pues tampoco está aquí.

ELISE

¡Ooooooh!

JOYCE

No se preocupen, sabemos que a lo que realmente han venido es a disfrutar de una noche de...
poesía...

ELISE

Frikis...

JOYCE

Pero no poesía cualquiera, no. La poesía de los más grandes.

ELISE

¡Los profetas!

³ “*En septiembre de 1961*”, de Denis Levertov. *Beat Attitude*, Bartleby Editores, 2015. Traducción y edición de Annalisa Marí Pegrum

JOYCE

¡La Voz! (Y no me refiero a un famoso programa de televisión que existirá dentro de muchos años)

ELISE

¡Los padres de la Generación *Beat*!

JOYCE

¡Los líderes de la revolución!

ELISE

¡Los únicos!

JOYCE

¡Los inimitables!

ELISE

¡Allen Ginsberg...!

JOYCE

¡... y Jack Keoruac!

ELISE

Pero tampoco han venido.

JOYCE

No, no están. Estarán en la carretera, viajando a toda pastilla con Neal Cassady camino de alguna loca aventura.

ELISE

O en Tánger, tomando alucinógenos junto a William Burroughs mientras éste persigue jovencitos desnudos con su pistola... Y un arma cargada.

JOYCE

O en París, llorando en la tumba de Rimbaud como muchachas desconsoladas. Y borrachas.

ELISE

Y eso que París ya no es nada chic.

JOYCE

Así que me parece que su única opción esta noche es...
(*se miran*) Dos mujeres.

ELISE

Ooooh...

JOYCE

Dos escritoras.

ELISE
¡Ooooooh!

JOYCE
Dos... poetas.

ELISE
¡Jopé!

JOYCE
Elise Cowen.

ELISE
Y Joyce Johnson.

JOYCE
Pero no se preocupen; sabemos que lo que ustedes quieren es oír historias de Jack, y de Allen, y de la Generación *Beat*...

ELISE
Y nosotras se las vamos a contar.

JOYCE
Quizá sea una historia un pelín diferente. Una historia más...
(*ella y Elise se ponen las manos en los pechos*) ... completa...

ELISE
Y con menos...
(*ella y Joyce se ponen las manos en la entrepierna*) ... adorno.

JOYCE
¿Y quién mejor que nosotras? Al fin y al cabo somos sus... musas.

ELISE
Sus amantes.

JOYCE
Aunque igual aún no están lo suficientemente borrachos para esta historia.

ELISE
Pues deberían. De hecho, ¿por qué coño la gente no está continuamente borracha? Pese a las enfermedades, las resacas... Yo quiero esa claridad de la mente todo el tiempo, y si no puedo tenerla, todo es una mierda... Y sólo la tengo cuando escribo o cuando estoy borracha o cuando me corro.

JOYCE
Eh... Sí. Muchas gracias por compartir eso con nosotros, Elise.

ELISE
De nada.

JOYCE
Como decíamos, ¡la Generación *Beat!* Esos hombres que ahora idolatráis como gurús, como dioses, pero que en los años 40 sólo eran un puñado de muchachos en la veintena perdidos en un mundo aturdido tras una guerra que ni entendían ni les importaba.

ELISE
Qué bonito te ha quedado eso, oye.

JOYCE
Lo he sacado de Wikipedia.

ELISE
¿Y eso qué es?

JOYCE
Luego te lo explico.
Estaban solos y a la sociedad les parecían unos inadaptados, unos chavales sin valores ni moralidad.

ELISE
Unos NiNis, pero del siglo pasado, vaya.

JOYCE
Durante una década, nadie les hizo caso, sus libros no se publicaban, y si se publicaban, nadie se enteraba... Hasta que, un día, Marlon Brando se puso una chaqueta de cuero y James Dean se paseó con cara de perro apaleado en glorioso CinemaScope y Technicolor, y...

ELISE
¡Plaf!

JOYCE
De repente todos ellos se convirtieron en rebeldes sin causa, en la contracultura norteamericana, en la auténtica voz estadounidense, en...
(Elise *tose*) ¿Sí? ¿Desea añadir algo, Mr Dean?

ELISE / DEAN
“¡Me estáis aturdiendo! Uno dice una cosa, el otro dice otra cosa... Oiga, enciérreme, por favor. Tendré que pegar a alguien o hacer daño a alguien y no quiero... ”.
(Joyce *anima el aplauso del público*)
Gracias, gracias, lo sé. Soy James Dean. Oh, aquí tienen ustedes al gran ¡Marlon Brando!

JOYCE / BRANDO
“Escucha, cuando sales no vas a ningún sitio. Simplemente vas. Si quieres molar, tienes que quejarte, tienes que chulear. ¿Sabes de lo que te estoy hablando?”

ELISE / DEAN

(*tras dar su aprobación*) “¡Yo tenía las balas!”

JOYCE / BRANDO

Lánguido, demasiado lánguido. Incluso enfadado eres muy lánguido. “¿Contra qué nos revelamos? ¿Qué tienes?”

ELISE / DEAN

Tú eres demasiado intenso, tío. Tienes que dejarlo fluir.

JOYCE / BRANDO

¿De qué estás hablando? La interpretación no fluye en mí, niño, yo soy la interpretación.

ELISE / DEAN

Eres muy teatral, bro. Hay que ser más visceral, tiene que salir de las entrañas.

JOYCE / BRANDO

¿Ah, sí? ¿Quieres entrañas? “¡Stella! ¡Stellaaaa!”

ELISE / DEAN

(*al mismo tiempo*) Ahí vamos otra vez.

JOYCE / BRANDO

¿Te parece lo suficientemente visceral o...?

ELISE / DEAN

(*al mismo tiempo*) Qué sorpresa, no me esperaba que fueras a hacer lo de Stella. Ha sido... totalmente inesperado.

JOYCE / BRANDO

... ¿bien de entrañas o, no sé, quizá prefieres que lo haga con los ojitos así entrecerrados, sin vocalizar, o...?

ELISE / DEAN

Nunca, nunca haces lo de Stella. De verdad, qué sorpresa.

JOYCE / BRANDO

Puedo hacerte cualquier otra cosa, sabes, tú sólo puedes hacerme tres películas, pero yo... En fin...

ELISE / DEAN

¿Sí? ¿Puedes hacerme *Superman*?

JOYCE / BRANDO

Me puedo comprar una isla con lo de Superman.

ELISE / DEAN

¿La isla del doctor Moreau?

JOYCE / BRANDO

Ten cuidado con el coche, ¿vale, chaval?

ELISE / DEAN

Sí, bueno, en unos años vas a estar gordo. Muy gordo.

JOYCE / BRANDO

Y tú muerto.

ELISE / DEAN

Sí, bueno. Pero tú gordo. Muy muy gordo.

JOYCE

Bueno, vale, ya está bien.

ELISE

Perdón, es que me emociono y...

JOYCE

Sin embargo, todo era muy distinto para las mujeres. En los años 50, las mujeres sólo podían ser hijas hasta que se convertían en esposas, si acaso secretarias en Madison Avenue.

ELISE

Y muchas de nosotras ya no queríamos eso. Teníamos la impresión de habernos perdido algo, de haber nacido demasiado tarde. Nos habían arrebatado el coraje y la energía de la juventud.

JOYCE

Éramos la generación silenciosa, viviendo en permanente miedo. Miedo a los comunistas.

ELISE

Miedo a las bombas nucleares.

JOYCE

Miedo a ser despreciadas por la sociedad.

ELISE

Miedo al sexo.

JOYCE

¡Uuuuuh, el sexo!

ELISE

¡Vade retro, sexo!

JOYCE

En fin, queríamos lo mismo que querían los hombres. Queríamos cambiar el mundo.

ELISE

Queríamos nuestra libertad.

JOYCE

Y aunque fuimos la primera generación de mujeres que se atrevieron irse de casa...

ELISE

Aunque aguantamos que nos llamaran putas en el vecindario... o dentro de nuestra propia familia...

JOYCE

Aunque nos sumamos a los hombres en su revolución, no contábamos con que tendríamos que empezar una revolución por nosotras mismas.

ELISE

No contábamos con la soledad.